CAMBIO

LA ESQUINA

DIÁLOGO CON COCO MANTO

LA POESÍA, LA MÚSICA, LAS CULTURAS POPULARES, LAS SIMILITUDES ENTRE BOLIVIA Y MÉXICO SON ALGUNOS DE LOS TEMAS DISCUTIDOS CON EL CONOCIDO POETA Y PERIODISTA.

LA ARTISTA DE LA SEMANA:

Natalia Celeste Cahrimonte C.

"Alicia del bosque"

(Tinta sobre papel)

INFORME: LAS PELÍCULAS BOLIVIANAS DE 2018

LOS 5 MEJORES CÓMICS SEGÚN SUSANA VILLEGAS

EL TALLER DEL HISTORIADOR: MAMERTO GOYOCHEA

Fotograma de *Muralla* de Gory Patiño.

CINE

Informe de películas bolivianas 2018

REVISIÓN DE LOS LARGOMETRAJES NACIONALES ESTRENADOS EL AÑO PASADO EN SALAS COMERCIALES, MUESTRAS Y FESTIVALES.

Claudio Sánchez
Crítico e investigador

Hace algunas semanas se publicó en la revista en línea Cinemas Cine (www.cinemascine.net) el Informe incompleto de películas bolivianas 2018. Por la importancia que tiene esta revisión, que es la única que intenta saber cuál es el panorama de los estrenos nacionales, recurrimos a este documento que en esta edición incorpora una película: *Bolivia: rutas de la independencia*. El repaso realizado contempla las cintas de largometraje (aquellas con más de 60 minutos de duración). Un hecho notorio, como lo apuntaba Paola Senseve, es que durante 2018 de 20 largos estrenados, sólo dos están dirigidos por mujeres.

He aquí el (nuevo) Informe incompleto de películas bolivianas 2018:

La tarea de hacer una revisión de los estrenos nacionales durante un año no deja de ser una de las más complicadas. En Bolivia todavía existe la ausencia de información oficial sobre este tema. Si ya es difícil determinar cuáles y cuántos han sido los largometrajes estrenados en la ciudad de La Paz durante cada gestión, es aún más complicado saber lo que sucede en el interior del país.

Sin embargo, al finalizar 2018 se abre la posibilidad de que esta realidad cambie drásticamente. Ahora que la Ley de Cine y Arte Audiovisual ha sido aprobada, la que en su Artículo 9 (Funciones y Atribuciones del Adecine-Agencia del Desarrollo del Cine y Audiovisual Boliviano) en su inciso G sostiene: "Otorgar la certificación de Producción Boliviana a los productos cinematográficos y audiovisuales nacionales que cumplan con los requisitos establecidos en reglamento". De este modo, y como consecuencia del mencionado registro, ya se podría contar con datos precisos sobre estrenos y producciones nacionales.

Por el momento, se debe continuar advirtiendo sobre la condición de incompleto que tiene este informe. Se trata de un trabajo que intenta organizar la información —siempre parcial— que proporciona la prensa de circulación nacional, y también aquella de alcance local; de este modo se puede armar una representativa muestra de lo que ha sido el año para el cine boliviano.

Dado el grado de dificultad que hay para recabar información, en el presente informe incompleto sólo se toman en cuenta los largometrajes que llegaron a pantallas comerciales, ya sea a la cartelera regular, como también aquellos que fueron exhibidos dentro del marco de muestras y festivales. En la presenta lista se incluyen ficciones y documentales, indistintamente.

Es importante hacer la advertencia de que pueden haber otras cintas que también llegaron a pantallas comerciales y las cuales no se mencionan aquí por falta de datos e información. De este modo se subraya la condición de incompleto del cual goza el presente informe.

ESTRENOS NACIONALES 2018 EN PANTALLAS COMERCIALES: *Averno* (Dir. Marcos Loayza), *Los narcos* (Dir. Nando Chávez), *Jukus* (Dir. Rubén Pacheco), *Enrique Arnal: el mundo de su memoria* (Dir. Matías Arnal), *Eugenia* (Dir. Martin Boulocq), *Las tres rosas* (Dir. Wálter Valda, 2017), *El río* (Dir. Juan Pablo Richter), *Madre agua* (Dir. Bernard Marinovich), *El hombre* (Dir. Daniel Moreno), *Muralla* (Dir. Gory Patiño), *La traición* (Dir. Fernando López), *Algo quema* (Dir. Mauricio Ovando), *Hombres de arena* (Dir. Yanira Silvetty), *Soren* (Dir. Juan Carlos Valdivia), *Lo peor de los deseos* (Dir. Claudio Araya), *Viernes de soltero* (Dir. Tonchy Antezana) y *Bolivia: rutas de la independencia* (Dir. Luis Mérida Coimbra). **ESTRENOS EN MUESTRAS Y FESTIVALES** *Mar negro* (Dir. Omar Alarcón), *Wiñay* (Dir. Álvaro Olmos), *Cocaine prison* (Dir. Violeta Ayala).

LA ESQUINA

DIRECTOR a.i.
Ramiro Ramírez Simons

EDITOR DE LA ESQUINA
Reynaldo J. González
contactohistoriadelarte@gmail.com

Colaboradores:
Claudio Sánchez
Luis Oporto Ordóñez
Pablo Cingolani

Corrección:
María Luisa Quenallata E.

Diagramación
Horacio Copa Vargas

Artista invitada:
Natalia C. Calvimonte

SUGERENCIAS

Los cinco mejores cómics de la historia, según Susana Villegas

LA RECONOCIDA AUTORA E ILUSTRADORA ESCOGE LAS OBRAS QUE CONSIDERA FUNDAMENTALES EN EL NOVENO ARTE.

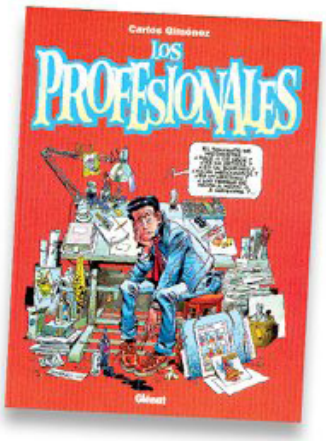
La décima persona en participar en el sondeo de **La Esquina**, entre artistas, guionistas y lectores, sobre los mejores cómics de la historia es nada menos que la reconocida ilustradora Susana Villegas, una de las figuras más importantes del boom del cómic boliviano producido hace más de una década.

Dibujante paceña con formación academicista, Villegas realizó numerosos trabajos en historieta, ilustración y animación. En su currículo se destacan la edición de la historieta boliviana *Bang!* y del libro *La fiesta pagana*, y su participación en diversos compilados. Entre sus principales obras figuran *De humanos y otros animales*, las adaptaciones de la novela *Periférica Boulevard* y de la película *American Visa*. Además, Villegas fue ilustradora de los periódicos Presencia y Última Hora, y participó en la realización del corto animado *Abuela Grillo*. En años recientes, se decantó por trabajar en medios digitales, especialmente en escultura y modelado.

1. *Dragon quest, emblem of roto*

Chiaki Kawamata, Junji Koyanagi y Kamui Fujiwara
Japón 1994

"El primer manga original que tuve en mis manos. Al no conocer nada de japonés, sólo pude hacer una lectura de las imágenes, pero eso me bastó para comprender mejor los fundamentos de la narrativa gráfica en general. Es una historia infanto-juvenil de fantasía con mucha acción, con atractivos dibujos de magníficos escenarios y de personajes exquisitamente diseñados".



2. *Los profesionales*

Carlos Giménez, España 1981

"Una de las obras más representativas del incansable maestro español. Cuenta, en tono cómico, la vida y anécdotas de jóvenes historietistas: dibujantes, guionistas, editor, etc., que trabajan juntos en una agencia durante los años 60. Es muy divertida, pero también muy ilustrativa —no hay mejor descripción— de los peculiares aspectos dentro de la profesión de dibujante de cómics".

3. *El hombre de papel*

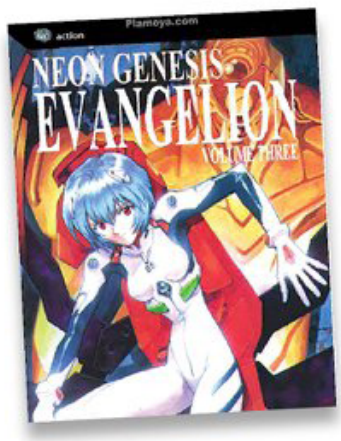
Milo Manara, Italia 1982

"La obra se diferencia un poco de las más explícitas y habituales fantasías del autor, el maestro del cómic erótico, para contarnos una bella historia dentro del género del western. La parte gráfica es la característica: hermosos dibujos realizados con línea limpia, detalladas ambientaciones y el sello más especial y particular: los personajes Milo Manara".

4. Especiales Cimoc

España, 1979-1980, 1981-1995

"La revista Cimoc editó estas compilaciones temáticas con trabajos de gran parte de los mejores autores que trabajaron en y para Europa en los 80 y 90. Son un conjunto de historias cortas, pero ejemplares, reunidas en cada tomo en torno a asuntos específicos, como erotismo y glamour, aventura, heroínas, historia, juegos peligrosos, serie negra y más".



5. *Neon genesis evangelion*

Kadokawa Shoten (Editorial). Japón, 1994-2013.

"Obra de culto tanto en su versión animada como en el manga. Robots, relaciones humanas conflictivas, secuencias inolvidables de lucha, reflexiones existencialistas, etc. En la narración gráfica encuentro dos aspectos impactantes: la grandiosa representación de todos los momentos épicos y de acción y, por otro lado y haciendo contraste, el uso de una narrativa muy sutil".

COCO MANTO:

"Hacer poesía es dar esperanza, ayudar a vivir"

FRAGMENTO DE UNA CONVERSACIÓN CON EL POETA, PERIODISTA Y DIPLOMÁTICO POTOSINO.

Fotos: Carlos Barrios.

Reynaldo J. González

Coco Manto (Jorge Mansilla, 1940) es un señor de piel morena, cabello blanco, estatura baja. Su voz, grave pero débil, fluye lentamente por una boca en permanente sonrisa, aún cuando evoque casi accidentalmente recuerdos amargos de una infancia austera en un centro minero, o los largos años de clandestinidad, persecución política y exilio.

Como muy pocos artistas y poetas, Coco Manto no tiende a hablar mucho de sí mismo. Habla sí de los medios en los que trabajó como periodista en Bolivia, Perú y México; de su amistad con figuras como Gabriel García Márquez, Mario Benedetti y Marcelo Quiroga Santa Cruz; de sus recuerdos como diplomático y, sobre todo, de su amor por letras manifestado en dos géneros que ha cultivado ampliamente: el epígrafe y el soneto.

Para alegría de sus amigos, desde hace un tiempo Coco Manto ha retornado al país luego de radicar por más de 30 años en el extranjero. En su más reciente visita a La Paz, *La Esquina* habló con él sobre su obra, su historia y sus visiones de la vida. De una apasionante conversación de una hora extraemos algunos fragmentos con la esperanza de publicar el resto en siguientes ediciones.

"La poesía es gratitud"

Respeto el verso libre, pero no soy muy seguidor de esa tendencia. Prefiero el verso medido, con las sílabas debidas en cada verso para cada estrofa. Digo el soneto, la décima... Toda mi obra es de verso rimado. Tengo más de mil poemas escritos en esa pasión. El más reciente libro que me publicaron aquí se llama *Mantología poética* y tiene 548 páginas con una mitad de mis creaciones.

Con el soneto escribí a finales del siglo pasado homenajes a la gente que me ayudó a vivir. Cien personas sonetizadas. Muchas de esas personas, gente anónima, nada importante, excepto para mí. Menciono a mis amigos del colegio, la escuela, a Marcelo Quiroga Santa Cruz, Lorgio Vaca, Raúl Shaw Moreno, Malaco Huarajaitta, María Barzola, Federico Escóbar, puse un soneto para Manuel, el loco de mi pueblo, a profesores, artesanos, artistas... hasta cien. Ese librito se llama *Son estos*.

La poesía es gratitud, es testimonio, no petulancia. La poesía es un medio de comunicación, un hecho social compartido. Hay que tener la modestia de creer que un poema vale en sí mismo cincuenta por ciento y que su otra mitad está en quien la va a leer. Poesía es lo que queda en quien escucha el poema. Si no le queda nada, si no le impactó, ¿de qué serviría la poesía? Pero tampoco escribo para complacer, sino para que experimenten lo que deseo. La poesía debe conmover, no convencer.

Brevedad en la poesía

Además del soneto, yo practico las décimas, los romances. Se trata de que la poesía, al modo del haiku, sea breve, sea impactante. Que con pocas palabras se genere la mayor cantidad de imágenes. El verso libre —que me perdonen los compañeros— usa un montón de palabras para decir dos ideas, tres imágenes. En la poesía medida, que es la que practico, es el revés. Se dice un mundo de imágenes con pocas palabras. Entonces, lo que me gustaría es que los poetas leamos los modos de hacer poesía, conozcamos los géneros y sus intríngulis. No todo ha de ser inspiración, "tinkazo". Hay que saberle su ciencia. Un futbolista ha de conocer y respetar el reglamento del fútbol y en ese marco impondrá sus genialidades de juego, ¿no ve? Se aprenden las reglas de la poesía, el texto literario, pero la inspiración no se enseña en ninguna academia.

Para qué sirve la poesía

En lo posible el poeta debe tratar de tener una visión optimista de la vida, incluso cuando se ocupa de tragedias. Yo vengo de un centro minero, he visto mucha tristeza desde mi primera infancia. Gente abatida por la silicosis, el alcoholismo, la soledad, la explotación humana, las masacres... Pero en mi poesía no pongo angustia, amargura ni pesadumbre. No quiero inducir a la lágrima fácil.

> ***"Poesía es lo que queda en quien escucha el poema".***

Discrepo de un canto potosino que dice al minero: "Sombríos días del socavón, noches de tragedia, desesperanza, desilusión que entristecen mi alma...". Si el minero está sufriendo, ¿para qué echarle la sal del adjetivo pesaroso a su piel ya herida por el esta-

ño y la sobrevivencia? Eso es demagogia. Es masoquismo. Tampoco propongo el escapismo, la elusión. Hay que ser legítimo, auténtico. Voy a escribir o mejor no. La poesía debe ayudar a vivir, a insuflar sentimientos y emociones. La poesía es gratitud, es dar esperanza, ayudar a vivir. No un canto a la resignación ni el facilismo de convocar a la muerte. Aquí hay que cantarnos las verdades y no decirnos las mentiras, como recomendaba mi maestro Mario Benedetti, con quien trabajé en Lima en el diario Expreso.

La urgencia de la poesía

La gente que tiene acceso a la letra tiene la obligación de devolver al país la educación que ha recibido, hacerlo en escritos claros, llanos y bellos. Obligación de socializar la letra. No escribir versos para guardarlos bajo la almohada, sino para su reparto en la calle, en el libro, en la confidencia. Y más aún ahora, en esta época de la imagen que está reduciendo la palabra. La imagen no es enemiga de la palabra, pero está haciéndonos prescindir de la palabra y de la escritura. Hay la obligación de interpretar su realidad, describir, manifestar, interpretar las cosas. El hombre vale por la palabra. La palabra es la civilización de la voz. La palabra breve, concisa, efectiva, afectiva es la obligación del periodista, del novelista, del poeta. Hay que darle un poco de magia a la palabra en el complejo de su necesaria y obligada verdad.

Poesía y música

Debo ser uno de los pocos poetas que en Bolivia ha tenido el privilegio de oír musicalizados hasta 34 de mis poemas. Pero —sin falsa modestia, ni para ofender a nadie— una cosa es la poesía y muy otra, la música. Escribir un verso no es igual que componer una melodía. Cada una de esas aptitudes tiene su ajayu, su tinte, sus reglas. No siempre una poesía encaja en la música por más medido que esté el verso. De aquellas 34 poesías musicalizadas aquí y en México por amigos, hermanos en el arte, yo rescato sólo algunas como canciones, porque los demás temas fueron metidas al pentagrama con calzador.

Siempre hemos adolecido de letristas en el país; hay letras deprimentes por insulsas, sin ninguna belleza ni contenido. (...) Cuidado, no todo nuestro cancionero se contamina de mediocridad. Hay creadores, cantautores excepcionales, pero ellos se cuentan con los dedos. Existe solución: es cosa de que los músicos y letristas se aproximen, se unan y compongan juntos, lado a lado, que discutan y propongan letras y tonos sin incurrir en el lugar común de la intelectualidad.

Te hablo de letristas, no de poetas. Son dos categorías diferentes. En mi experiencia, yo trabajé con algunos de ellos, músicos excepcionales y, te digo, salieron tres o cuatro buenas canciones.

Tal vez en esto se vea también lo que siempre ando diciendo: la diferencia entre la voz y la palabra. La palabra es la letra, el contenido, la sustancia; la voz es el sonido, la música, el continente. Voz tienen las campanas, el río, los pájaros, el viento; palabras, solamente nosotros. Se trata de conciliar la palabra y la voz para que una canción sea memorable.

La cultura popular en Bolivia

Me conmueve la proliferación del folklore en Bolivia. Somos el país que más baila en América Latina. Danzamos muchos ritmos por regiones, por historia, por costumbre. Me llama la atención la creciente incursión sin complejos de la burguesía en las danzas populares.

"Voz tienen las campanas, el río, los pájaros, el viento; palabras, solamente nosotros".

Hace unos 50 años, cuando la gente del común salía a las calles a danzar, la burguesía se paraba en las aceras a ver con curiosidad como bailaban los indios. Ahora es al revés. La clase media baila ostentosamente la morenada, el caporal o el tinku y los curiosos son los indígenas. Está bien. Es una gran manera de recuperación histórica, de complementariedad e integración a que induce el proceso de cambio. Es bueno que ocurra esto. Desde antes de Evo, con el compadre Palenque o de mucho más antes con la Revolución de 1952, comenzamos a recuperar las expresiones etnográficas y la legítima forma de vestirnos con la indumentaria de la fiesta. Pasa lo mismo con el manejo de las lenguas nativas. Ahora hablamos en nuestros idiomas de ancestro con propiedad ni complejos, donde estemos. Yo hablo quechua, la lengua de mis bisabuelos y en México les daba gusto que hablara quechua en algunos discursos. Me daba orgullo hacerlo.

"Ojalá tuviéramos la disciplina de las danzas en nuestra vida"

Bolivia es uno de los pocos países que tiene danzas de avenida, de calle ancha y plaza abierta. Se baila en agrupación o en filas ordenadas, compactadas con disciplina militar. Nadie en la fila da un paso demás ni se ostenta personalmente. Incluso portamos una máscara para hacer más anónima y disciplinada nuestra participación.

Esa evidencia demuestra que los bolivianos tenemos aptitud para el respeto ajeno, por el derecho del otro. Ojalá pudiésemos llevar esa formación ética a nuestro quehacer común, a nuestro comportamiento en sociedad, en la empresa, el trabajo, la vecindad y la política.

En la danza nadie quiere destacar sobre el conjunto. Son decenas de bailarines y todos tienen que bailar el mismo paso por respeto a la pareja, por disciplina. Bailamos como una masa anónima y compacta. Pero, ¡caramba!, termina la Entrada y empieza la dispersión, la bronca, la crítica, la división.

Relaciones entre las culturas de Bolivia y de México

Yo viví casi 40 años en México y nunca me sentí distinto al mexicano, dada la similitud extraordinaria entre nuestras culturas. Ellos son tan plurinacionales como nosotros. Tienen 68 naciones originarias y al menos 50 lenguas nativas. Sienten y dicen las cosas igual que nosotros, sólo que ellos no reaccionan con la inmediatez impulsiva de nosotros.

Los bolivianos somos un poco más apresurados para emitir opiniones. Ellos tienen cuidados éticos, administran con cautela sus reacciones. No se abren de capa, por ejemplo, ante el Imperialismo. Yo lo hacía, a veces sin pelos en la lengua, dado que soy un político de izquierda. Trabajé en el periódico Excélsior durante 25 años y era yo el que en mis textos y pláticas hablaba fuerte de las políticas de Estados Unidos. Escribí y publiqué al menos 12 mil epigramas plenos de sustancia humanista, socialista.

Encuentro muchas similitudes con el carácter de los mexicanos. Tenemos las mismas pasiones y la misma esperanza, similar conciencia de que sólo el trabajo y el esfuerzo nos van a sacar a flote cuando atravesamos un marasmo económico. También he de apuntar, sin embargo, que grandes sectores poblacionales en México padecen un fenómeno generado por la corrupción para llegar al dinero fácil; ese mal se origina en el narcotráfico y sus derivaciones violentas, crueles.

EL TALLER DEL HISTORIADOR

MAMERTO GOYOCHEA

Miembro orgánico de la FSTMB

VIDA Y OBRA RESCATADA POR LA LABOR INVESTIGATIVA DE HISTORIADORES DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS.

Luis Oporto Ordóñez
Historiador y docente

Gladys Madeley Pérez Lliulli
Universitaria investigadora

Nació en Potosí el 17 de octubre de 1942. Se educó en un hogar sostenido por su madre, Estefania Goyochea, que crió a tres hijos, en el barrio en San Pedro de la Villa Imperial. Estudió hasta el segundo curso de secundaria, que dejó por razones de pobreza. En 1961 prestó su servicio militar en el Regimiento Pérez, III de Infantería. Contrajo matrimonio con Mery Zambrana Portugal, con quien tuvo 10 hijos: "La conocí de joven. Me demostró lealtad, fidelidad y yo tengo que agradecerle mucho a mi esposa, porque ha estado conmigo en los momentos más difíciles. Lastimosamente una enfermedad y la mala atención médica en la Caja Nacional de Salud se la llevaron en 2001".

Ingresó a trabajar en la Empresa Minera Unificada de Potosí, dependiente de Comibol, como "asegurado a interior mina". Truncó sus deseos de continuar sus estudios al optar por una fuente laboral de planta. Empezó como eventual luego fue carrero, matapalo o enmaderador, cañerista, ayudante perforista y perforista. Cuando asistió a dos asambleas solicitó su afiliación al sindicato, empezando una trayectoria caracterizada por su compromiso social. En 1963 fue elegido delegado de base y asistió a un ampliado de la Federación de Mineros. En esa época regía el control político del Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR. Freddy Céspedes afirma que fue "el aparato de represión mejor organizado de la Bolivia contemporánea, dejando muy atrás a otros, que siempre existieron en nuestra historia, sean democráticos o dictatoriales, y que les permitió a los presidentes respirar por más tiempo en el poder. El jefe, es San Román, entrenado por el FBI en las técnicas de persecución humana, de martirizar y castigar con violencia extrema especialmente a sus enemigos políticos, los falangistas."(1)

Una madrugada, la sede del ampliado fue asaltada y muchos dirigentes apresados. A sus 20 años experimentó su primera detención. Ese año fue elegido secretario de cultura de su sindicato. En 1965 sufrió los efectos del Sistema de Mayo, impuesto por el general Barrientos, que marcó el comienzo de su lucha sindical y política. Durante el gobierno del general J. J. Torres conformó la Comisión de Precios de Contrato de Interior Mina y fue delegado a las comisiones de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB). En 1976 fue transferido a Chorolque, Caracoles y Pailaviri (2). A fines de 1977 fue retirado y trabajó con una empresa americana en la construcción de la carretera La Paz-Cotapata; sin embargo, después de un año fue despedido por sus actividades sindicales. Es evidente que figuraba en la "lista negra" de la dictadura (3). Regresó a Potosí y en 1981 ingresó a Karachipampa, complejo de fundición de plomo y plata donde participó en su montaje, en el que se mantuvo hasta la relocalización, que marcó la debacle minera con la vigencia del DS 21060, que afectó de manera directa a 30.174 trabajadores de las minas nacionalizadas. El nefasto decreto establecía que "los concesionarios de explotación minera y de desmontes, escorias y relaves de los sectores público, privado y cooperativo, pagarán una patente única anual por permanencia, equivalente a un dólar de los Estados Unidos de América ($us 1.00) en pesos bolivianos, al tipo de cambio oficial vigente en la fecha de pago" (5). Para hacer viable la enajenación de los recursos naturales, se modificó la estructura de Comibol en cinco empresas descentralizadas, dando inicio a la "relocalización", que en los hechos fue el despido de miles de trabajadores. Se determinó el cierre operativo de Catavi, Santa Fe, Japo, Morococala, Viloco, Colavi, Chorolque, Matilde y Corocoro. Posteriormente, se fueron cerrando otras minas, hasta que quedó solamente Huanuni en operaciones (6).

Arturo Crespo menciona que fueron retirados 24.755 trabajadores (6), cifra que incluye a 1.962 trabajadores de las fundiciones de Vinto y Karachipampa (7). Mamerto Goyochea parti-cipó en la Marcha por la Vida (8) y en diversas acciones que determinó el Comité Ejecutivo Nacional de la Federación de Mineros. Durante ese período estuvo en la resistencia: "Obede-cíamos las instrucciones del Comité Ejecutivo de la Federación de Mineros desde la clandes-tinidad; o sea, he tenido un papel importante en la ciudad de Potosí en la lucha clandestina", sufriendo varias detenciones hasta su jubilación.

En 1962 se vinculó al Partido Comunista de Bolivia (PCB) hasta que fue expulsado en 1985, como respuesta a la crítica sobre la decisión de éste de integrar el gobierno de la Unidad Democrática Popular UDP, de Hernán Siles Zuazo. El quinto congreso del PCB expulsó a los militantes que no estaban de acuerdo con la línea partidaria. Durante su trayectoria experimentó retiros forzados de trabajo, detenciones y prohibición de salir de Potosí.

Integra el CEN de la Federación de Mineros en representación de los jubilados. Fue secretario general de los jubilados de La Paz, participó en la Federación Nacional de Rentistas Jubilados Mineros y fue ejecutivo de la Confederación Nacional de Jubilados: "Quizá el destino me ha determinado, pero estoy conforme con el transcurso de mi vida. Mucho sufrimiento, mucha persecución. En política soy marxista, pese a mi expulsión del Partido Comunista sigo siendo comunista. Mi actitud es siempre participar en la Central Obrera, en los congresos de la Federación de Mineros y sigo en la actividad sindical, no hemos pedido favores, ni ventajas de nadie, pese a que ha habido algunas ofertas no hemos accedido, porque ahí viene la limpidez de nuestra ideología".

Notas: **1.** Freddy Céspedes E.: *El control político, Claudio San Román y Luis Gayán Contador. Historias de Bolivia.* **2.** La transferencia obligada de cargos era una forma de retiro indirecto. Muchas veces el trabajador prefería renunciar a ser enviado a destinos alejados de los centros urbanos. Es una práctica muy propia de la Corporación Minera de Bolivia. **3.** El uso de la lista negra se remonta al mundo antiguo. En Bolivia fue introducida por las empresas mineras para controlar a trabajadores considerados elementos "subversivos". **4.** DS 21060, de 29 de agosto de 1985, implantó la Nueva Política Económica, caracterizada por la libre importación de bienes, excepción hecha únicamente de los que afectasen la salud pública y/o la seguridad del Estado. (Art. 41), sujeta al 10% de gravamen impositivo (Art. 42); y la libre exportación (Art. 49), libres de todo impuesto, derecho o regalía de exportación (Art. 50). **5.** Art. 52. **6.** D.S. 21237, del 25 de agosto de 1986. **7.** *Arturo Crespo: El rostro minero de Bolivia. Los mineros mártires y héroes.* La Paz, Sygno, 2009. **8.** Convocada por la COB, movilizó a 5.000 mineros con sus familias desde Oruro hasta La Paz. Fue detenida y disuelta en Calamarca.

LETRAS

Historias de ballenas

"HOY NADIE SE ACUERDA DE LA HISTORIA DE LA BALLENA MÁRTIR DE ALEMANIA, Y SI ACASO ALGUIEN LA INVOCASE, LO CUAL ES IMPROBABLE, SE DIJESE DE ELLA QUE ES UNA LEYENDA DE MAL GUSTO, UN CUENTO ABSURDO...".

Pablo Cingolani
Escritor e historiador

La historia es así, sumarísima: una ballena gigante encalla en la playa de una ciudad alemana, al final de la Segunda Guerra Mundial. La gente se moría de hambre, la ciudad (podemos imaginar que era Kiel) estaba destruida, como todas las demás. La ballena agoniza y la gente, sorprendida por la novedad, acude a verla sucumbir a orillas del mar Báltico. Pasan las horas, pasan algunos días, el cetáceo sigue vivo, pero las personas ya no se sorprenden ni se apiadan de la bestia: empiezan a verla como comida para mitigar su ausencia. Pero nadie se anima a tocarla. No es una vaca, no es una gallina, es un monstruo mítico y desconocido que vino, vaya a saberse por qué, a padecer a esa playa. Hasta que uno, alguien, cualquiera, rebana con un cuchillo un trozo de la carne del animal, lo envuelve entre sus ropas, sangrante y caliente, y se va a su casa, a alimentar a su mujer y a sus hijos. Luego, todos seguirán su ejemplo. Mutilarán a la ballena, que seguirá viva varios días más, para proveerse de sustento. Lo hacen de noche, a oscuras y avergonzados, aunque todos saben que están haciendo lo mismo. La ballena, llagada al extremo, martirizada sin remedio, al final, muere.

Cuando algún yámana de las islas al sur de la Tierra de Fuego avistaba una ballena moribunda en alguna playa de esos confines del mundo, lo primero que hacía era avisar a los suyos. Una vez anoticiados, los suyos —su familia, su clan— avisaban a las otras familias, a los otros clanes, que un coloso de los mares estaba agonizando en el lugar indicado por quien lo había visto primero. Todos acudían, desde sitios remotos, sin dudarlo un minuto. En su economía de escasez perpetua, una ballena era una fuente poderosa y abundante de proteínas y de grasa, que todos precisaban para resistir los climas gélidos más extremos de la Tierra. Una vez reunidos, uno, alguien, pero no cualquiera, invocaba al espíritu de la ballena y agradecía a las corrientes del océano por semejante provisión y regalo de la naturaleza, hostil pero generosa. Luego, unos, algunos, procedían a matar al animal y a trozarlo para repartir su carne entre todos. El festín duraba varios días, todos los necesarios para comerse una ballena entera. La playa se llenaba, por algún tiempo, con las luces de los fogones y con las animadas conversaciones de los invitados al banquete. Una vez concluido, todos se despedían y se iban en sus canoas, opíparos y agradecidos, cada cual por donde había venido.

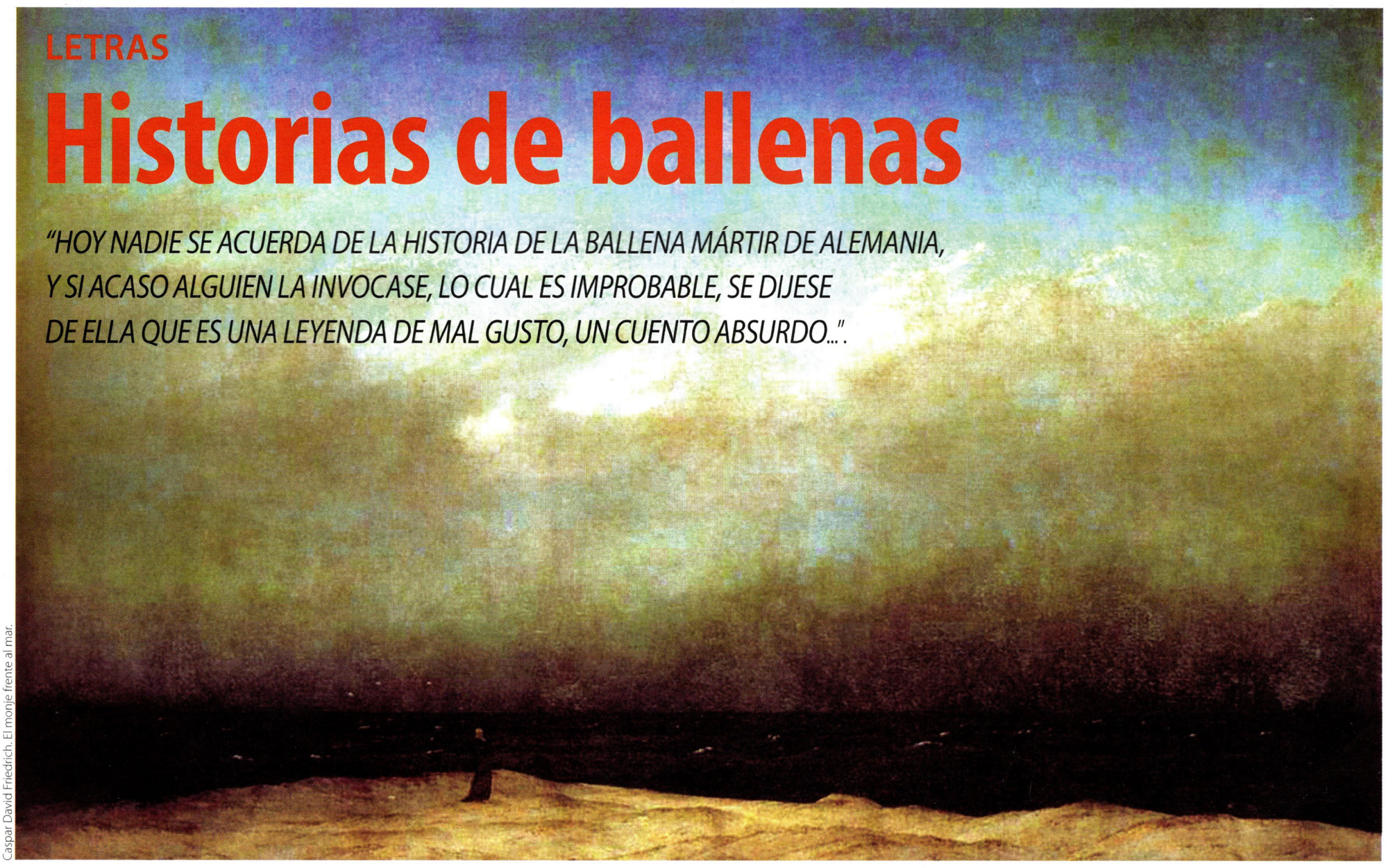
Borges, en su *Deutsches requiem*, se preocupó por tratar de entender el destino alemán. Según él, el trágico destino de Alemania, o sea la civilización de Kant, de Beethoven y de Schopenhauer, tras la derrota del nazismo en la Segunda Guerra Mundial. La historia de la ballena no figura en su obra; sí en unos escritos entrañables de Antonio Tabucchi que cuentan sobre las Islas Azores, naufragios y cetáceos. El libro se llama *La dama de Porto Pim* y merece ser leído cada línea.

La historia de los yámanas de la Tierra del Fuego fue narrada innumerables veces en cada bitácora de viaje de quienes se aventuraban por esos extremos del mundo. Durante el siglo XIX abundan esos relatos, ya que el comercio entre los continentes y la caza de animales marinos —de donde se extraía sebo para alumbrar las ciudades— se hizo febril por esas islas, esas caletas y esas angosturas. En cada caso, la comida colectiva de los yámanas fue descrita como el paroxismo del salvajismo, como un acto de crueldad horripilante e incluso como una prueba, por defecto, del canibalismo de los indios.

Hoy, nadie se acuerda de la historia de la ballena mártir de Alemania, y si acaso alguien la invocase, lo cual es improbable, se dijese de ella que es una leyenda de mal gusto, un cuento absurdo, un invento de italianos resentidos.

De la historia de los yámanas tampoco nadie se acuerda, y de su destino menos aún. Fueron exterminados con violencia y aniquilados por enfermedades por los invasores de sus territorios. Sin embargo, tras un siglo de no existir, en la actualidad, algunos estudiosos de la genética se maravillan y se preguntan cómo hicieron los yámanas para adaptarse a climas tan adversos y acuciosos lingüistas se admiran de su vocabulario de más de 32 mil palabras conocidas, tal vez el idioma más especializado de la historia humana.

La amplitud de la metáfora entre los antiguos canoeros de las islas australes de Suramérica se ha probado mucho más rica y sutil que la metáfora nórdica, escandinava, aquella que Borges amó, aunque nadie escribió aún un réquiem para los yámanas.



Caspar David Friedrich. El monje frente al mar.

LA ARTISTA DE LA SEMANA

Natalia Calvimonte, naif contemporánea

Reynaldo J. González

En la obra de la artista Natalia Celeste Calvimonte (La Paz, 1987) interactúan, al modo de las fábulas y cuentos infantiles, personajes humanos y zoomorfos en un estilo *naif* que puede recordar el de la ilustración infantil, por ello, tras una primera mirada podría pensarse que su obra está dirigida a niños. Una segunda mirada, sin embargo, develará la presencia de detalles un tanto inquietantes en las interacciones que se dan entre estos: la desnudez, el gesto, un simbolismo surrealista, una elevada carga sexual y acaso, también, rastros autobiográficos de su autora, como tatuajes y cicatrices.

En el plano formal, su obra está emparentada con el tatuaje tradicional norteamericano de líneas gruesas y marcadas. El dibujo a mano alzada de sus figuras es expresionista en su espontaneidad, y aprovecha cuanto puede las posibilidades del trazo, tal vez por la especialidad de la artista en las técnicas del grabado.

En lo compositivo, la mayor parte de las escenas en las que interactúan sus enigmáticos personajes se caracterizan por su hieratismo y por una rigurosa perspectiva frontal, como si tomasen lugar en un escenario teatral.

Ante estas características resulta imposible contemplar la obra de Calvimonte sin pensar en esa inquietante pesadilla de David Lynch titulada *Rabbits*. Los oscuros registros surrealistas en las que ambas propuestas se desarrollan proceden de una similar concepción de lo artístico como campo de exploración del espacio íntimo.

Quienes conocen y admiran el trabajo de la autora notarán que su carácter tan personal ha influido en los últimos años en la gesta de escenas más dulces que evocan la maternidad y una apacible vida familiar.

La producción de Calvimonte, de estilo inconfundible en nuestro medio, ha sido lograda desde una concepción consciente de lo artístico. Como prueba de esto tenemos un fragmento de la declaratoria de principios de la artista: "Desde un inicio de mi creación artística (en la infancia) tuve la inquietud de encontrar un espacio de libertad. Ese es el camino que elegí, hacer arte por placer y para tener mundos y espacios de libertad. Dentro de esta búsqueda los temas que me obsesionan son: el cuerpo, la enfermedad, los ritos de paso, la poesía, lo orgánico, lo cotidiano, las leyendas tradicionales y cuentos infantiles (...) pienso que mi trabajo tiene carácter narrativo, nostalgia de la infancia y curiosidad de los límites de identidad del cuerpo".

Contacto de la artista: nataliacalvimonte@gmail.com